

# With Hands Signs Grow

## DE LA CUEVA PREHISTÓRICA A LO CONTEMPORÁNEO

23 de abril, 2022 – 27 de noviembre, 2022: Palazzo Donà, Venecia.

*With Hands Signs Grow* es un evento colateral de la 59ª Bienal de Venecia, una iniciativa de la Fundación Odalys y Signum Foundation, con el apoyo del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira (Ministerio de Cultura y Deporte, España).

**Artistas:** Ruth Gómez, Nuria Mora, Daniel Muñoz y Sixe Paredes

**Comisario:** Alfonso de la Torre

**Director artístico:** Juan Carlos Moya

**Directora de proyecto:** Paulina Przyborowska

A comienzos del pasado siglo veinte la historia del arte empezó a considerar la posible interrelación entre las manifestaciones pintadas en las cuevas prehistóricas y el arte, también su desplazamiento hacia lo que podríamos llamar “interferencias” o interrelaciones con el arte de nuestro tiempo. *With hands, signs grow - Con las manos crecen los signos*, refiere la posibilidad de que, entre los pliegues del tiempo, se encuentren, como revelados signos indiciarios, las manifestaciones de los pintores de las paredes prehistóricas, también en utensilios diversos, con quienes pintan en nuestro tiempo. El abrigo de la naturaleza (la cueva) frente a la protección de la selva del mundo nuestro, recordando aquella misteriosa afirmación de Brassai, “dans notre civilisation (le mur) remplace la nature” . Verdadero y complejo despliegue de imágenes y formas artísticas, tentado el avance en la penumbra en múltiples direcciones y así, en España, Picasso o Miró, los artistas de la “Escuela de Altamira”, “El Paso”, “Parpalló” o los “Indalios”, todos en nuestra generación del cincuenta, han mirado hacia aquellos misteriosos primeros creadores de la prehistoria. También Tàpies y su comunicación sobre un muro que era “cósmico”, en tanto Chillida, Miró, Oteiza o Palazuelo tuvieron también allí una parte de su primera inmemorial inspiración, al modo de Brancusi. Claro, a ellos podríamos sumar a tantos otros: Dubuffet, Michaux, Moore, Motherwell o Wols. Bataille o Blanchot nos lo explicaron. En un palacete del siglo XIV, el Palazzo Donà, entre sus muros clamantes de historia, se propone *With hands, signs grow - Con las manos crecen los signos*, un proyecto curatorial concebido, tras meses de trabajo con un conjunto de cuatro artistas jóvenes que cree en la encarnación de las formas hechas signos, siguiendo a Yves Klein. Invocación a los valores trashumanos que portaban esos signos de la prehistoria como claves de las imágenes, al modo de una maravilla de la figurabilidad: resistencia, petición de un bienestar con el entorno y la naturaleza, encuentro con la animalia (tanto la existente como la utópica) o fijación de la personalidad y el cuerpo de quien traza las huellas. De tal modo que su creación en los muros pueda encontrarse con un tiempo nuevo, este surgido desde la desesperanza y la zozobra reciente para, de esta forma, hallarse el arte, esas imágenes supervivientes, como una manifestación esperanzada que tiene el equilibrio entre los seres humanos y el entorno, los cuerpos y esta tierra despreciada (¿o dijiste baldía Thomas?).

Alfonso de la Torre, 2021